

El adiós postrero de Gustav Mahler

“Cualquier obra está viva y es siempre un nuevo reto”, coinciden Ben Heppner y Petra Lang antes de interpretar ‘La canción de la tierra’ en la Quincena

Y. MONTERO
San Sebastián

La primera vez que unieron sus voces fue para interpretar *Les Troyens*, de Hector Berlioz. El tenor canadiense Ben Heppner y la mezzosoprano alemana Petra Lang coinciden ahora por segunda vez para recrear *La canción de la tierra*, la última obra completa de Gustav Mahler. Ayer, un día antes de subir al escenario del Kursaal donostiarra junto a la Orquesta Nacional de España dentro de la programación de la Quincena Musical, coincidieron en una idea: “Cualquier composición está viva, de manera que, en la medida en que nosotros evolucionamos, evoluciona con nosotros. Por eso es siempre un nuevo reto”.

Heppner, uno de los mejores tenores dramáticos de la actualidad, explicó que la mayor dificultad técnica de su papel en esta obra es “sobrevivir” a la “enorme potencia” de la orquesta en la primera parte de la primera canción, cuando tocan todos los instrumentos a la vez. El cantante da vida a un borracho que vive sus últimos días. Para quitarle dramatismo, hace una lectura del texto “hedonista, expresiva y cómica”. Para Lang, lo más complicada es dar con “el carácter específico” de cada una de las tres canciones de la pieza. En cualquier caso, confesó que está “enganchada” a Mahler, pues le ayuda a que “afloren los sentimientos de su alma”.

Antes de *La canción de la tierra*, la orquesta interpretará *Tres pequeñas liturgias de la presencia divina*, de Messiaen, junto al Coro Nacional de España.



El tenor canadiense Ben Heppner y la mezzosoprano alemana Petra Lang, ayer en San Sebastián. / JAVIER HERNÁNDEZ

Un viaje por la percusión

A la música de Messiaen y Mahler, la Quincena suma esta tarde la propuesta del percusionista canadiense Morris Palter, quien toca en la Sala de Cámara del Kursaal. El plato fuerte será *Zyklus*, una de las obras más conocidas del alemán Karlheinz Stockhausen. El intérprete aparece “completamente rodeado” de diversos instrumentos de percusión, de ahí una de las razones del título, explicó ayer Palter.

La pieza debe además su tí-

tulo a que es posible empezar a interpretarla “desde cualquier parte de la partitura”. El caso es que siempre se completará un ciclo entero.

Palter, uno de los fundadores del grupo de rock alternativo Treble Charger, estrenará hoy *Mandalaren baitan*, de Isabel Urrutia. La compositora vasca se ha valido de tambores de distintos materiales. “El mundo de la percusión es tan grande, que cuando escribí la obra decidí centrarme en los

tambores, porque es un instrumento que se utiliza en todas las culturas del mundo”, dijo.

El percusionista conoció la pieza hace unos meses y lo primero que le gustó de ella es que es “muy fluida”. “Me encanta la disposición de diversos tambores, que imprimen a la obra una dificultad técnica importante”, apuntó Palter, cuyo programa se completa con obras de Vinko Globokar, Brian Ferneyhough y George Hamilton Green.

El Guggenheim recibe más de 500.000 visitantes a su muestra sobre el surrealismo

Á. Á. R., Bilbao

Más de medio millón de personas han visitado la exposición *Cosas del surrealismo* en el Museo Guggenheim Bilbao desde su apertura el pasado 29 de febrero, según precisó ayer la pinacoteca cuando se acerca la clausura de la muestra, prevista para el próximo 7 de septiembre. A su éxito han contribuido sin duda las actividades paralelas organizadas en torno de la propuesta. Entre ellas figura una campaña de escaparatismo que supuso la instalación en más de 50 establecimientos comerciales del centro de Bilbao de elementos promocionales de la exposición, que también se anunció en televisión. Otras actividades fueron conferencias, mesas redondas, y un concurso de videocreación en el portal Youtube para acercar la muestra a un público joven y cercano a las nuevas tecnologías.

“Hemos notado mucho público local”, señalaba Marga Meoro, del departamento de comunicación de Guggenheim.

Con obras de artistas como René Magritte, Max Ernst o Salvador Dalí, la muestra explora la influencia del surrealismo en la moda, el diseño o la publicidad del siglo XX. Entre las piezas expuestas figuran algunas tan conocidas como el *Sofá con forma de los labios de Mae West* o el *Teléfono afrodisíaco blanco*, ambas de Dalí.

Tras la clausura de esta exposición, el museo iniciará el montaje de su próxima propuesta: *Todas las historias del arte: Kunsthistoriesches Museum de Viena*.

ANNIE SPRINKLE y ELIZABETH STEPHENS

Artistas y teóricas del feminismo

“El amor se ha convertido en el último tabú”

JUNE FERNÁNDEZ
Bilbao

De prostituta y estrella del porno a doctora en sexología y artista. Es la trayectoria vital de la estadounidense Annie Sprinkle, quien ya en los setenta, frente a las corrientes abolicionistas, apostó por reapropiarse de la pornografía para ofrecer una representación feminista de la sexualidad. Desde 2005, comparte con su pareja sentimental Elizabeth Stephens el proyecto Love Art Laboratory (www.loveartlab.org), que presentarán recientemente en San Sebastián en un seminario de Arteleku.

Pregunta. ¿Cómo surge su laboratorio?

Elizabeth Stephens. Noso-

tras nos enamoramos a través del arte, con el que hacíamos una crítica feminista del sexo y la pornografía.

P. Como parte del proyecto, se casan cada año [en 2007 lo hicieron legalmente], en bodas llenas de color y mensajes pacifistas.

Annie Sprinkle. En un mundo lleno de violencia, queremos celebrar y generar amor. Pero el amor se ha convertido en el último tabú; es el nuevo sexo. Se tiende a excluir el amor del porno y el sexo cachondo del amor. Cuestionamos esa división y la gente nos tacha de *hippies*, porque el amor hoy resulta ñoño.

P. ¿Qué reacciones suscita que una ex prostituta y actriz porno dé educación sexual?



Sprinkle (de pie) y Stephens, en San Sebastián. / J. H.

A. S. Yo no soy sólo eso. Tengo un doctorado. Animamos a las personas a que se guíen por sus corazones y su verdad. Si quieren ser célibes, nos parece bien. Cuando yo empecé como trabajadora sexual, las abolicionistas hablaban de violencia y no les gustaba lo que yo hacía. Luego descubrí el movimiento

pro-sex. Hablo de placer, pero si go generando rechazo: hace poco en Noruega nos agredieron los nazis, la prensa y también las anti-porno. Nuestro delito fue impartir educación sexual.

E. S. El abolicionismo sigue siendo la corriente dominante. Mientras tanto, el gobernador de Nueva York, ferviente abolicionista, ha sido encausado por pagar a prostitutas con fondos públicos. Obama promete dere-

chos para los homosexuales, pero mente, porque no enfadará a los religiosos. Es imprescindible que las mujeres accedan a los ámbitos de poder.

P. ¿En qué situación se encuentra Estados Unidos en materia de libertad sexual?

A. S. He estado detenida por mis obras [fotos en las que una mujer le penetraba con su pierna amputada], pero eso no tiene mucho mérito en un

país en que se encarcela a personas por manifestarse contra la guerra.

E. S. El abolicionismo sigue siendo la corriente dominante. Mientras tanto, el gobernador de Nueva York, ferviente abolicionista, ha sido encausado por pagar a prostitutas con fondos públicos. Obama promete dere-

Annie Sprinkle (Filadelfia, 1954) está considerada la principal precursora del postporno, corriente que representa los deseos de mujeres y minorías sexuales que la industria tradicional ignora. Elizabeth Stephens dirige el departamento de Arte de la Universidad de California.

chos para los homosexuales, pero mente, porque no enfadará a los religiosos. Es imprescindible que las mujeres accedan a los ámbitos de poder.

P. El porno cumple una función pedagógica. ¿Cómo se pueden difundir representaciones más positivas del sexo?

A. S. El porno tradicional es una receta simple, repetitiva y limitadora. Muestra a personas jóvenes y bonitas, pero a mí me interesan otros modelos: personas maduras que también son bellas y de cuya sexualidad no se habla. Hay que hablar de pornografías en plural, porque existen alternativas. Internet permite el acceso masivo al porno tradicional, pero también es una puerta a esas alternativas, de las que hay que informar mediante la educación sexual.